



"2021 - Año de homenaje al Premio Nobel de Medicina Dr. César Milstein"

PROYECTO DE RESOLUCIÓN
LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA NACIÓN
RESUELVE

Expresar su preocupación ante la medida tomada por el Gobierno nacional de prohibir la exportación de carne vacuna por 30 días e instar a dejarla sin efecto.



“2021 - Año de homenaje al Premio Nobel de Medicina Dr. César Milstein”

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

La medida adoptada de cerrar las exportaciones de carne puede entenderse como una medida desesperada para tomar control del precio de la carne y atacar la inflación, un flagelo que impacta directamente sobre la calidad de vida de la sociedad. Sin embargo, según mi entender, esta restricción da cuenta de una clara falta de comprensión del proceso productivo y de las complejas consecuencias tiene. A su vez se trata de una medida que se ha repetido a lo largo de la historia económica de nuestro país con un claro denominador común, nunca ha logrado el objetivo buscado, jamás llegó influir de manera contundente sobre el precio al consumidor final.

La situación macroeconómica del país es crítica y los impactos en la calidad de vida de los habitantes es devastadora. Tenemos una única salida que es producir más. Para esto necesitamos inversión que ponga al país a producir nuevamente. Y para que exista inversión, lo que se necesita son reglas claras y certidumbre. Pues los proyectos de inversión son a largo plazo y necesitan tener certezas de que las condiciones no van a cambiar. En el caso de la producción ganadera en particular, un ciclo completo ronda aproximadamente dos años si contamos desde la gestación y producción de pasto hasta la disponibilidad del producto en la góndola. Es decir, los cortes que hoy no se pueden exportar son consecuencias de decisiones tomadas, al menos, dos años hacia atrás. Decisiones que no esperaban esta novedad y que, de haberla conocido, no hubiesen movilizado recursos hacia la producción. El cambio de reglas espanta a



“2021 - Año de homenaje al Premio Nobel de Medicina Dr. César Milstein”

la inversión, con ella se reduce la producción y el empleo llevando a la sociedad a situaciones de escasez y miseria como la que estamos viviendo. La producción es parte de la solución y no del problema.

Por otro lado, la medida tomada incluye implícitamente el erróneo razonamiento de que el mercado externo está influyendo de manera directa sobre el precio de la carne en la góndola. Estoy convencida de que esto no es así y que ampliando el marco de observación podremos salir del paradigma “mercado externo versus mercado interno” para pensar en una idea de “mercado externo más mercado interno” donde podamos pensar en una mayor producción ganadera, mayores niveles de empleo y un menor impacto sobre el consumidor final en el país. Debemos agudizar el ingenio y salir de la simple linealidad de la relación “causa-efecto”.

También considero un error mirar solamente al sector productor y frigorífico sin tener en cuenta que la cadena de comercialización de cortes al consumidor es más grande aún. Volviendo al sector productor también se debe analizar el impacto que tiene sobre la estructura de producción ganadera el aumento de los costos de sus principales insumos. Sólo con revisar el costo de la soja, el maíz, los forrajes y el impacto del costo del combustible en los fletes podemos tomar mayor magnitud del problema y salir de la superficialidad de mirar solamente el precio final.

Por otro lado, también debemos incorporar la mirada federal de la producción ganadera y el impacto directo que tiene la misma sobre las economías regionales. La ganadería es, sin dudas, una de las actividades económicas más federales del país. Las más de cincuenta millones de cabezas de ganado existentes hoy en el país se producen a lo largo y ancho de todo el territorio y son



“2021 - Año de homenaje al Premio Nobel de Medicina Dr. César Milstein”

contadas las excepciones de provincias que no cuentan con ellas. Esta industria tiene la particularidad de conectar de manera directa el interior de la Argentina donde se crían los animales con los grandes centros urbanos donde está concentrado el consumo. Estas conexiones tienen un impacto directo en economías regionales afines y empleos que prestan servicios de manera directa o indirecta a la producción y comercialización de ganado.

Un punto que no me gustaría dejar de incluir es el relacionado al desarrollo de mercados internacionales para nuestros cortes. El desarrollo del comercio internacional claramente no es una empresa fácil ni sencilla y requiere de mucho esfuerzo, tiempo y dedicación. Conseguir clientes es un gran desafío y mantenerlos satisfechos a lo largo del tiempo, más desafiante aún. Tomar este tipo de medidas de manera sorpresiva impacta sobre toda una cadena comercial y tira por la borda años de trabajo para el desarrollo de mercados. A su vez, y más importante aún, es que desprestigiamos la marca país, nuestra marca. El comercio internacional requiere seriedad y previsibilidad y si no la mostramos quedamos fuera de manera automática. Este tipo de medidas arbitrarias y sorpresivas socavan sin ninguna duda el potencial exportador de nuestra marca país.

En el caso de la provincia del Neuquén, a través de la reciente implementación del Plan Ganadero Bovino Provincial (2021-2030) y la nueva ley de Incentivo Ganadero neuquino (2019-2024), se apoya y fomenta el desarrollo territorial de la actividad ganadera bovina, buscando una mayor eficiencia productiva y el logro de una mayor sostenibilidad ambiental y social para todo el sector. La limitación de las exportaciones y la pérdida de mercados abiertos en estos últimos años principalmente por China para las categorías de Vaca, pondrá en grave riesgo las posibilidades de éxito del Plan Ganadero consensuado con el



“2021 - Año de homenaje al Premio Nobel de Medicina Dr. César Milstein”

sector, limitando el logro de la sostenibilidad ambiental, económica y social productiva. Esto impacta directamente sobre las economías regionales de Neuquén.

Como señalé, el camino tomado por el gobierno nacional ya fue experimentado anteriormente como, por ejemplo, cuando se limitaron las exportaciones de ganado vacuno desde el 2006 hasta el 2015 y el sector pasó de exportar 700 mil toneladas a 200 mil, con un incremento total del precio de la carne de un 600%, con 12 millones menos de cabezas en el stock, con 125 frigoríficos menos y unos 30.000 puestos de trabajo perdidos. Todos perdimos. Menos exportaciones, menos producción, menos empleo y un precio más alto en la carnicería. Cuando no aprendemos de la experiencia volvemos a cometer los mismos errores de manera sistemática. Es angustiante.

Por último, también debemos hablar de la inflación y analizar sus verdaderas causas. La carne no es el único producto que aumenta su precio, es el sistema de precios de toda la economía el que crece. Las expectativas que releva mensualmente el Banco Central muestran una inflación del orden del 50% para este año. No es solo la carne. Para combatir la inflación se deben conocer sus verdaderas causas, las causas endógenas. Desarreglos macroeconómicos como un déficit fiscal cercano a los 4% del Producto Bruto y la emisión de moneda en niveles récord sin dudas presionan sobre los precios de la economía. El razonamiento es simple, hay más papel moneda para la misma cantidad de producto y el cambio en los precios lo refleja con claridad. Hasta tanto no resolvamos los problemas económicos estructurales la batalla contra la inflación será inútil. Será como querer tapar el sol con la mano.



“2021 - Año de homenaje al Premio Nobel de Medicina Dr. César Milstein”

El país necesita crecer y la ganadería presenta oportunidades. Oportunidades de inversión, de tecnificación, de producción, de empleo y de generación de divisas. Solamente necesita un marco que estimule la inversión y de previsibilidad. Sin dudas esta medida nos aleja de esas oportunidades que otros países con muchos menos recursos naturales han sabido capitalizar con creces como Australia y Nueva Zelandia.

En una carta abierta que dirigí al señor Presidente de la Nación hace algunos días decía que frente a los problemas la inteligencia busca soluciones mientras que la incompetencia procura cazar culpables. Creo que el gabinete nacional tiene la suficiente información y preparación para encontrar soluciones justas, conducentes y razonables. Pero es fundamental, si queremos construir un país creíble y de progreso genuino, respetar la libertad de comercio a los sectores de la ganadería pues no solo es una garantía constitucional sino que es un sector que genera trabajo, inversión y divisas que tanto necesitamos. El mundo requiere nuestros productos y debemos alinearnos todos para poder proveérselos.

Estoy convencida de que intentando resolver un problema no se tomó en consideración la magnitud del impacto en el resto de la economía. No se tomaron en cuenta las externalidades de la medida. De manera intempestiva y arbitraria se buscó resolver un mal menor sin tomar conciencia de que, por todo lo explicado, se está generando un mal muchísimo mayor.

Agradezco a mis pares su voto positivo para con la presente iniciativa.